

Declaración del Instituto de Filosofía Práctica acerca de la impunidad y la crueldad.

"Dime con quién andas y te diré quién eres".

"Cada uno muestra quién es por los amigos que tiene".

Baltasar Gracián.

I.- La impunidad y la crueldad.

Hace tiempo que en varias declaraciones venimos insistiendo con *un tema vital: la paulatina descomposición de nuestra Argentina, hoy, ya irreconocible.*

Esta Argentina desfigurada, desvertebrada, se ha transformado en *el lugar de la impunidad y de la crueldad a la vez.* Porque en ella existen algunas personas e instituciones "intocables", y otras condenadas *a priori.*

Jamás seríamos amigos ni compañeros de tantos "intocables", jamás transitaríamos sus caminos, que muestran lo peor de la naturaleza humana. Al verlos correr en tropel encarnando las peores corrupciones, al contemplar tantas villanías colectivas, de las cuales incluso se gozan y jactan, en infame compañía de arquetipos invertidos, podríamos decirles con Noel Clarasó: "Dime con quién andas y te diré si te acompaño".

En cambio, *somos solidarios con las víctimas de la crueldad,* con sus familias, con sus amigos. Esas víctimas padecen y mueren, ante la indiferencia generalizada, en sus casas, en las calles, en las plazas, en los aguantaderos de los secuestradores, en los "campos de concentración" que hoy existen entre nosotros para integrantes de las fuerzas armadas y de seguridad, algunos, ya condenados por jueces parciales en sentencias aberrantes que violan principios jurídicos elementales; otros esperando simulacros de juicios y futuras condenas.

Poco a poco, día a día, nuevas corrupciones y crímenes horribles, a veces de "los desaparecidos de esta democracia", hacen olvidar lo de ayer. Por eso, para conservar la memoria, el "buen recuerdo de las cosas vistas" dedicaremos esta declaración a penetrar en el fango de la impunidad y palpar un poco a algunos "intocables".

II.- La impunidad.

II. a. Las "Madres" y sus hijos parricidas.

La Fundación Madres de Plaza de Mayo y la Fundación Abuelas de Plaza de Mayo, son "comisionistas" de los "derechos humanos". Así como la política desde el poder se ha convertido en un inmenso negocio que hace prosperar en proporción geométrica a gobernantes, nepotes, secretarios, empresarios favorecidos y cómplices, también los "derechos humanos" se usan como máscara para subvenciones y grandes negocios.

Como un ejemplo de la proximidad entre Madres y Abuelas, más allá de cierta diferencia en el lenguaje, que le permite a Enriqueta Estela Barnes de Carlotto ser doctora *honoris causa* de la Universidad Católica de Córdoba, existe una profunda coincidencia en las profundidades y en el motor del odio que las impulsa, que aflora, por ejemplo, en el art.81 del Presupuesto de nuestro país del año 2007 que dispone: "Transfiérase la suma de \$1.410.000 para ser destinada como aporte no reintegrable a las Abuelas de Plaza de Mayo y la suma de \$1.680.000 para ser destinado a las Madres de Plaza de Mayo".

Lo que sucede es que mientras las Abuelas gozan de los subsidios vernáculos, y de los aportados por gobiernos europeos y acomodan en cargos políticos a sus parientes, *las Madres inician otros emprendimientos, mientras adoptan como hijos a un par de parricidas Sergio y Pablo Schoklender, asesinos de su padre y de su madre.* Cabe agregar que, durante su estadía en la cárcel, *Sergio se recibió de abogado, bajo la guía de su consejero académico y amigo, el Dr. Eugenio Zaffaroni.*

II. b. - Emprendimientos de la Fundación.

Las Madres erigieron una "Universidad" muy peculiar. A ella, en el año 2003, llegó la "plata grande". Y el entonces rector, Vicente Zito Lema, le preguntó a Sergio Schoklender de dónde salía. La respuesta supera el alcance de la razón natural: "¿Vos no sos medio cristiano? Y bueno... decí que fue un milagro". El rector que ya desconfiaba lo denunció a Hebe de Bonafini, quien sostuvo a su hijo "adoptivo" (*No entiendo por qué nadie escuchó mi denuncia, La Nación, 19/6/2011*).

Pero lo más grave fue el programa "*Sueños Compartidos*" en el cual Abel Fatala fue juez y parte; asignador de recursos para obras nunca licitadas y a la vez gestor de las Madres. Así fueron a manos de la Fundación 765 millones de pesos para la construcción de viviendas en esta Ciudad y en varias provincias.

Cabe acotar que el costo para realizar los sueños en el Barrio Castañares es bastante caro: \$2.800.- el m2, comparado con las viviendas construidas por la Corriente Clasista y Combativa en La Matanza \$1.674.- y por Caritas \$1.300.- En el 2010 se encontraba pagado el 80% y realizado el 40%.

Con relación a esto afirma el presidente de la Comisión de Vivienda de la Cámara de Diputados: "es fundamental conocer la responsabilidad del Estado en el control de las obras. Los funcionarios nacionales admiten que no hubo análisis de costos... Es inadmisibile. *Aquí habría habido sobrecostos del 30%, y esa diferencia está en la obra o alguien se la llevó*" (*La Nación*, 19/6/2011).

Sin ser demasiado perspicaces entendemos que se la llevaron con otros destinos. Así, el monotributista Sergio Schoklender, según el abogado Barcesat, compró a su nombre, con dinero de "Sueños Compartidos", el departamento que ocupa Hebe de Bonafini en Buenos Aires, y allegados y amigos, incluso Pablo Schoklender y la ex mujer de Sergio, son dueños de casi todo el barrio "El Patacón" en Pilar, en el cual se descargaban materiales destinados a las viviendas soñadas.

"Uno vive del amor, no de la plata", declaró Bonafini; de la plata propia, ganada con el sudor de la frente o con el estrés de ciertas tareas profesionales, seguro que no, ya que hace mucho, vive de la plata ajena. Lo cual contrasta con sus palabras al recibir el premio Rodolfo Walsh en la Universidad de la Plata. En su arenga a los jóvenes, decía con su lenguaje poco universitario: "Hagan un boletín, una revista, una radio, o un canal de TV. Rómpanse un poco el traste. No esperen que les de todo el gobierno" (*La Nación*, 18/6/2011).

La situación de las Madres es resumida por el periodista Alfredo Leuco. Ellas, están rodeadas "de escándalos, de cheques voladores, sociedades fantasmas, testaferreros, de yates y ferraris, de impuestos evadidos, de deudas previsionales, de dólares chavistas en negro, de denuncias de patoterismo armado contra albañiles y habitantes de las villas, de acusaciones mutuas" (*En cada olla que se destapa aparece un olor nauseabundo*, *La Nación*, 15/6/2011).

II. c. - Responsabilidades.

La diputada Elsa Quiroz hace más de un año denunció graves irregularidades en la Fundación. El diputado Gil Lavedra pidió que sea intervenida. Pero no pasa nada. El asunto tramita ante el juez Oyarbide, el asiduo visitante del prostíbulo masculino "Spartacus", especialista en cajonear los expedientes, demorarlos, embarrar "la cancha", "un juez dispuesto como nadie a dejar la piel hasta convertir

un prontuario en un *curriculum*". Es que no se puede tocar, ni siquiera molestar, con un allanamiento, a los "intocables".

Bonafini que al principio señaló a las denuncias de "pelotudeces", intenta desligarse de sus "hijos", y descubre en el apoderado a un "demonio". Sin embargo, olvida lo normado por el art.8 de la ley 19386: "Los fundadores y administradores de la fundación son solidaria e ilimitadamente responsables por las obligaciones contraídas".

La jefa de las Madres afirma que hace un año ya tenía problemas con su apoderado. Pero su mentira es desmentida por los hechos, pues el 24 de marzo de este año la Fundación organizó un gran acto en el cual Sergio Schoklender fue uno de los oradores principales, junto a Amado Boudou y Guillermo Moreno.

Y no sólo esto, pues más de cuatro años antes en España, se había publicado un artículo acerca de "*Negocios oscuros al amparo del Poder en la Argentina de Kirchner, a cargo del grupo Bonafini*", con el subtítulo: "*Negocios del protegido de las Madres, Sergio Schoklender en la Ciudad Oculta de Buenos Aires, Argentina, que están bien ocultos*" (ABC, Madrid, 13/2/2007).

En resumen: fondos públicos asignados en forma arbitraria, que no fueron controlados ni auditados por los órganos públicos que se pasan la pelota entre ellos, cuando no encubren los ilícitos. *Fondos que hoy no están y que deben ser devueltos. Si no lo son, volverá a triunfar la impunidad de los "intocables"*.

Hasta ahora, el único castigo sufrido por el apoderado fueron los huevazos recibidos de los obreros de la construcción en "cariñosa" retribución por los salarios adeudados (*La Nación*, 11/8/2011), y por la Bonafini, el tener que acudir a la protección policial en sus rondas de la Plaza de Mayo para no ser agredida, en ese aquelarre, por los mismos trabajadores.

III.- La crueldad.

Mientras en el ámbito de la Bonafini y sus secuaces, y en otros, que los dejamos para futuras declaraciones, reina la impunidad, *aparece hoy en la Argentina una crueldad nunca vista a lo largo de nuestra historia.*

Y aquí deberíamos distinguir dos formas de crueldad: la practicada por los delincuentes comunes y la ejercida por los gobernantes respecto a ciertos presos.

Respecto a la primera, frente al cúmulo de crímenes de los que nos informan los medios no podemos dejar de preguntarnos: ¿Qué atracción singular ejerce el mal para agregar maldad innecesaria a un homicidio? *¿Qué puede mover al crimen sino una fuerza maligna?* Toda otra interpretación resulta insuficiente: el odio, la mala ira, las enfermedades mentales, las pasiones humanas incontroladas, la droga. Ninguna alcanza a esclarecer, -menos a justificar- el crimen como fuente de placer inicuo.

Es en vano que la crónica policial intente explicar los móviles materiales del crimen excluyendo la naturaleza del mal y, peor aún, soslayándolo como si sólo se tratase de un juego de posibilidades; razonando como el delincuente que calcula sus riesgos. Si se trata de un crimen cometido a sangre fría resulta paradójico que se intente explicarlo también a sangre fría, sin culpa, sin el menor atisbo de interpretación moral... y de allí, con que naturalidad se aceptan los criterios de impunidad.

Al hablar de una segunda forma de crueldad nos referimos concretamente a las condiciones en las cuales se encuentran más de mil detenidos militares y de las fuerzas de seguridad.

Sobre ellos no ha caído la espada de la justicia, sino la peor de las venganzas. El modelo son las cárceles comunistas soviéticas o cubanas, o de cualquier otro país que haya sufrido ese "paraíso terrestre", anunciado por Marx, y realizado en un anticipo del infierno.

A los prisioneros no se los mata, sino se los deja morir. Se los humilla, se los desprecia, se los trata con sevicia, que es el propósito deliberado de hacer sufrir.

Hace poco, en Viña del Mar rendimos homenaje al gran maestro chileno, Juan Antonio Widow, amigo, colega, camarada. Al agradecerlo en un discurso muy breve, fueron sus últimas palabras: *"No habrá paz en Chile mientras permanezca detenido injustamente un solo miembro de las Fuerzas Armadas"*.

Aquí, la situación es mucho peor. Nos encontramos en la noche más oscura, sin luna, ni estrellas; pero, las palabras de Widow, también sirven para nosotros.

III. Las raíces de la impunidad y la crueldad.

La impunidad generalizada es el origen del desorden social. Pero, ¿Dónde está su raíz? ¿En qué consiste? No hace falta pensar mucho para descubrirlo aunque para empeorar las cosas de eso es preferible no hablar, y menos hablar claro. Porque hacerlo implica la distinción del bien y del mal. Y eso es hoy políticamente incorrecto.

Cuando no hay castigos ni penas para los delincuentes aparece el premio de la impunidad. En definitiva, dejar impune un delito es una manera de hacer injusticia por omisión, tan grave como hacerla por acción.

La raíz de la crueldad se debe a la eliminación en la mente y en el corazón de los hombres de todo rasgo de humanidad y de cristianismo.

Buenos Aires, septiembre 6 de 2011.

Orlando GALLO

Secretario

Bernardino MONTEJANO

Presidente